

Ningún tesoro del mundo puede igualarse a este

24/07/2015

Rincão das Flores – RS

Las hojas que tú escribes, debes siempre tener cautela para no perder ninguna de ellas, pues se trata del mayor documento dado por Mí. Así fue con los otros, con sus pergaminos que hasta hoy aún existen.

Mi hijo Pedro II, en tus manos entregue un Libro que vale por todos los escritores que ya escribieron sus historias. Este que fue hecho por último, la belleza de él no está por fuera, y sí, por dentro. Ningún tesoro del mundo se puede igualar a este. Te digo Mi hijo, cuantas veces Yo te dije: de ti no Me separo por nada y ni de tu familia, y de los otros que vienen escuchándote.

El mundo puede pasar por todo lo que tiene que acontecer: hambre, miseria, falta de amor, y el desprecio que están dándome la mayor parte de la humanidad, pero, Mis Palabras quedaran gravadas por toda la eternidad. Esta es la mayor prueba de todos los tiempos. Me encanta hablar contigo, porque estás siendo Mi último porta voz.

El Padre, cuando envió Su único Hijo, Él quiso que todos tuviesen Vida, pero ni todos los escucharon. Como ahora está sucediendo todo de nuevo, poco Me restan, y es para Mí lo suficiente. Entonces, solo está faltando el toque de recoger los que son Míos, y tú, Mi hijo, estas siendo Mi pequeño pastor de Mis ovejas. Por todo lo que ya hiciste, tendrá aún en esta vida todo lo que te prometí. Mi mayor presente ya está a camino. Puede esperar. Voy a mostrar a los que vienen siendo en contra de este tu trabajo, que nada puede impedir. En la frente Estoy a donde tú vas.

La humanidad Me aborrece, pero no todas, pues Mi Santo Padre reservo para Mí, los hijos que vienen siendo tocados, y estos, están contigo. Por eso, el Libro: *La Palabra Viva de Dios*, no es para ser entregado en la mano de cualquier uno, y si, para todos aquellos que vienen escuchando este Mi Llamado. Un pueblo de Dios solo puede estar libre de todo lo que irá acontecer como fue lo que sobro para Moisés.

Yo Soy la Verdad y Pedro II